XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo, 2017.

Compra pública: desafíos organizacionales.

Maria Laura Viteri, Sergio Dumrauf, Manuel Manzoni y Mariana Moricz.

Cita:

Maria Laura Viteri, Sergio Dumrauf, Manuel Manzoni y Mariana Moricz (2017). Compra pública: desafíos organizacionales. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-018/3484

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.



COMPRA PÚBLICA: DESAFÍOS ORGANIZACIONALES

GT 05. Desarrollo Rural y Cuestión Agraria

María Laura Viteri

viteri.maria@inta.gob.ar
Unidad Integrada Inst. Nacional Tecnología Agropecuaria / FCA - UNMdP
Argentina-Italia

Sergio Dumrauf

dumrauf.sergio@inta.gob.ar Instituto para la Agricultura Familiar (IPAF Pampeano) Argentina

Mariana Moricz

moricz.mariana@inta.gob.ar

INTA Metropolitano

Argentina

Manuel Manzoni

dumrauf.sergio@inta.gob.ar
INTA San Martín de los Andes
Argentina



RESUMEN

Los productores de alimentos, que basan su estructura productiva en mano de obra familiar o escasa presencia de capital financiero, se enfrentan —entre otras dificultades- al desafío de vender sus productos a precios que permitan no sólo continuar con la actividad agropecuaria, sino invertir y mejorar su nivel de vida.

Una alternativa comercial que podría mejorar el nivel de vida de los productores de escasa escala productiva es la Compra Pública. Las políticas de Compra Pública tienen como objetivo principal alcanzar mayor equidad e inclusión social y económica. Para ello, se requiere voluntad política e interés por parte de los agricultores para conformar una red que abastezca en tiempo y forma a una institución pública.

En la Argentina las políticas de Compra Pública para la Agricultura Familiar sólo se muestran como expresión de deseo en las leyes, existiendo algunos casos aislados que muestran un interés compartido desde los sectores públicos y privados para generar canales comerciales más incluyentes y equitativos. Por eso, este trabajo analiza la gestación de una experiencia de compra pública entre instituciones públicas y organización de trabajadores.

Palabras Clave: Compra Pública - Organización – Relaciones Sociales

I. Introducción

La propuesta de esta investigación es explorar sobre una alternativa de compra pública en la ciudad de Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina) entre los múltiples humanos y no humanos protagonistas de esta historia. Como eje articulador, nos focalizaremos en las interacciones entre los trabajadores de una fábrica tomada, hoy en día organizada como cooperativa (Nuevo Amanecer), edificios y adultos mayores de diversos Centros de Jubilados y Pensionados, responsables del Programa de Atención Médica Integral (PAMI), funcionarios de la Secretaría de la Producción del Municipio, Ministerio de Bienestar Social de la Nación, productos lácteos, etc.

La primera parte del trabajo utiliza elementos de etnografía en tiempo real, recorriendo la producción y distribución de lácteos hacia varios Centros de Jubilados y Pensionados. La



segunda sección muestra cómo se gesta una política pública desde la propia necesidad de venta de los socios de la cooperativa y de la necesidad de los funcionarios por visibilizar políticas equitativas y soberanas. Por último, una breve reflexión sobre la importancia de los afectos y la inter-subjetividad para transformar el mundo.

II. Marco Teórico y Etnografía

Siguiendo la propuesta de ontología plana o rizomática que de Landa (1997, 2006) toma de Deleuze, pretendemos ir más allá de las categorizaciones sociales de los sujetos que participan en este ensamblaje o asociación pública y privada. Por eso, focalizamos particularmente en las interacciones afectivas con otros humanos y/u otros tipos de materialidades (leche, maquinarias, fábrica, centro de jubilados y pensionados, etc.) durante toda la experiencia de compra pública. Las capacidades objetivas de afectar y ser afectados van más allá de las categorías lingüísticas y este sería el desafío que buscamos superar al analizar la puesta en práctica de una política como la compra pública (Archambault, 2016; Stengers, 2008).

La conformación de un "ensamblaje" consolidado y sustentable en el tiempo, podría ser una de las condiciones base para que una política de intervención sea una construcción colectiva. La necesidad de los socios de la Cooperativa por sustentar sus puestos de trabajo implicó construir redes solidarias con diversos sujetos, como por ejemplo, los sindicalistas de la Asociación de Trabajadores de la Industria Lechera de la República de Argentina (ATILRA), abogados con experiencia en fábricas tomadas, funcionarios municipales y nacionales. A nivel nacional, lograron el apoyo del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Este ministerio declaró las maquinarias ya instaladas en la fábrica como bienes de utilidad pública, evitando la pérdida del capital de trabajo en caso de expropiación y/o vaciamiento de la empresa. Desde el Ministerio se ofrecieron talleres de oficio para incorporar conocimientos sobre gestión cooperativa, así como un subsidio para adquirir una máquina que embolsa la leche (sachet).

Las interacciones entre estos trabajadores con otros actores del entramado público y privado tienen cierto sustento en otras luchas previas (asambleas barriales, "piqueteros", movimientos de desocupados) que permitieron construir una sociedad civil más organizada y con capacidad



de defender sus derechos. La posibilidad de gestar políticas desde las experiencias organizativas de los propios actores del territorio evidencia cierto consenso de los mismos funcionarios abiertos a actividades políticas más inclusivas. Estos ensamblajes sociales de contra-tendencias a los modelos de desarrollo impuestos desde las instancias del gobierno estatal, nos llevan a repensar las prácticas de intervención desde una perspectiva de interrelaciones con propiedades emergentes (nuevos conocimientos y sinergias, algunos disruptivos y otros constructivos) que pueden enriquecer o empobrecer ese espacio de interacción entre mundos heterogéneos de vida (Long y Long, 1992; Arce 2013).

El análisis de esos encuentros, desde la perspectiva de los sujetos involucrados, dejando de lado los preconceptos acerca del "poder" que puede ejercer el que interviene permite documentar, de-construir y desmitificar la intervención de los "expertos planificadores" en situaciones de desarrollo. Los aprendizajes que surgen de estos encuentros abren la posibilidad de visualizar nuevos repertorios por parte de cada uno de los actores, yendo más allá de la relación instrumental basada en la hegemonía institucional del estado y sus procesos políticos de intervención (Arce 2013).

III. Espacio de Intercambio

Una mañana de abril de 2015 a las 8 AM, cámara fotográfica en mano, me encuentro con otra colega del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en la fábrica láctea "Nuevo Amanecer" para seguir la ruta de los lácteos. La idea es salir desde la planta de producción en la localidad de Mar del Plata hacia dos de los Centros de Jubilados y Pensionados (asociaciones civiles autónomas). Estos Centros operan como espacios colaborativos para que el Programa de Atención Médica Integral (PAMI) distribuya los alimentos para los adultos mayores con escasas capacidades económicas para adquirir alimentos a través del mercado comercial.

La fachada de la fábrica nos muestra un mural con imágenes de obreros en las diferentes tareas que se realizan en una típica industria láctea. El mural, realizado por Omar Sirena en 2013, es un testimonio material del apoyo de un artista local hacia los 70 trabajadores de la fábrica, quienes -desde mayo de 2012- vienen luchando para sostener sus puestos de trabajo,



después de sucesivas quiebras patronales. Sí, estamos en una empresa recuperada por los trabajadores, donde la gestión pasó de manos privadas a la acción organizada de sus antiguos asalariados (Ruggeri, 2014).

La ex empresa "Amanecer" fue fundada por la familia Vega en 1939, quien la vende en los '90. Los sucesivos propietarios no lograron cubrir todas las demandas, adeudándose con los proveedores de materias primas primordiales como la leche. La situación casi de quiebra de la firma hacía peligrar los puestos de trabajo. En esas condiciones los obreros, asesorados por la Asociación de Trabajadores de la Industria Lechera de la República de Argentina (ATILRA), deciden tomar la fábrica y organizarse en cooperativa. Todo este proceso muestra el afecto que estos operarios tienen por su lugar de trabajo que materializan en su afán por preservar no sólo la fuente laboral, sino las maquinarias, los proveedores, y los clientes.

Entrar a esta fábrica, que casi deja de ser parte del paisaje productivo marplatense, es contactarse con una construcción colectiva que muestra la capacidad humana para afrontar desafíos de cambio. La producción diaria de alimentos frescos para estos trabajadores es parte de su "saber hacer" que les permite transitar diferentes espacios de reorganización, generando nuevos y creativos vínculos con otros sujetos del entramado social. Esto lo constatamos estando allí mismo, esperando a Fabio -presidente de la Cooperativa-.

La fábrica cuenta con un local de ventas minoristas, donde ofrecen tanto los productos que se elaboran en la planta de Mar del Plata como en la instalada en la localidad de Tandil (situada a 170 km de Mar del Plata). En esta última se elaboran los quesos duros, que requieren mayor tiempo de maduración, como el Gouda. Las ofertas del local tienen precios muy atractivos, un 45% más baratos que los productos de la competencia.

La visita a la sala de ventas permite disfrutar de cierto aire de conquista, materializado en el gran volumen de venta que registran. Adrián (30 años), reponiendo mercadería en las heladeras del local, nos comenta muy orgulloso:

"Por suerte, la gente nos acompaña, nos apoya, y eso nos llena de orgullo. Acá -en la fábrica- se vende mucho, es que vendemos a precio mayorista y no hemos bajado la calidad del producto. Acá fabricamos leche, crema,



dulce de leche, yogurt, postres, flanes y los caramelos de dulce de leche Bandoleros".

"Yo lo único que sé es trabajar... Es verdad que los políticos nos ayudaron y son los de la comisión directiva los que más visión tienen y ellos nos representan muy bien, saben más que nosotros, pero todos somos un granito de arena en la empresa... Y además, esto es obra de Dios."

Para Adrián el acompañamiento de la sociedad es de suma importancia para recobrar la autoestima frente al peligro de engrosar las filas de desocupados. Para muchos de los obreros, mantener la fábrica abierta es obra de "fuerzas todopoderosas". Valorizan su trabajo y lucha, pero también apuestan a imaginarios "todo-poderosos".

Ni bien llega el presidente de la Cooperativa, con quien habíamos organizado la visita, nos saluda e invita a entrar a la fábrica. Lo primero que encontramos es la sala donde se embolsan los litros de leche. En el momento de nuestra llegada, ya se están limpiando 4 máquinas obsoletas y otra más nueva (obtenida mediante una línea de subsidios del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación). La fábrica muestra el paso de los años. Es un establecimiento con más de 75 años, produciendo lácteos desde 1939, observándose poca inversión en infraestructura edilicia y de maquinarias, así como un escaso registro de vigilancia de calidad tecnológica.

Mientras Fabio organiza la entrega de los productos para los Centros de Jubilados, nosotras subimos al primer piso sin recibir ningún llamado de atención desde alguna vigilancia. A diferencia de otras fábricas que manipulan alimentos, no se registra un estricto control de entrada y salida de personal que no es de la fábrica, mostrando cierto aire libertario. Nos encontramos con dos obreros que están en plena actividad, cortando y empaquetando quesos frescos. Al vernos, uno de ellos se saca el barbijo y los guantes, detiene su actividad, y nos saluda:

"Si quieren les muestro un poco cómo trabajamos acá. En esta parte estamos armando las hormas de queso, pero -en verdad- yo me especializo



en los caramelos de dulce de leche. Vengan, les muestro...Como soy uno de los más viejos, conozco muy bien estas máquinas..."

"Ahora, por falta de insumos [leche] no estamos usando esta sala de quesos...Por ahora, sólo hacemos quesos en Tandil. Nos cuesta organizarnos. No todos le ponen horas de trabajo, todavía se creen que están bajo un patrón. Pero ahora somos todos responsables..."

Este obrero (más de 50 años) muestra orgullosamente su habilidad e interacción afectiva con las máquinas ("las conozco muy bien"). Su relato manifiesta también alta heterogeneidad en las subjetividades de sus colegas. Cuando estábamos charlando entre máquinas, quesos, y dulce de leche, Fabio nos avisa que el camión está listo para partir con más de 1500 productos, entre los que se cuenta ricota, queso fresco sin sal, yogures y leches descremadas.

Salimos de la fábrica y seguimos la ruta del camión de entrega hasta el primero de los sitios donde descargarían la mercadería. El sol brilla en toda la ciudad apaciguando el día frío del mes de abril. El camión estaciona justo en la puerta del Centro "Esperanza al Futuro", donde ya están los responsables de la asociación acomodando otros alimentos secos (bajo el paraguas del formato conocido como "responsabilidad social empresaria") y con la lista de los nombres de los adultos mayores que recibirán los productos lácteos dentro del proyecto de bienestar del Programa de Atención Médica Integral (PAMI).

Dentro de la caja del camión, los dos socios de la Cooperativa "Nuevo Amanecer" arman las bolsas con los 5 productos. Curiosamente no realizan esta actividad previamente al reparto, alterando el tiempo de entrega. Se observa alto compromiso social en cada una de las actividades, sin embargo, se descuidan algunas pautas de manejo logístico. Mientras los ayudamos con las bolsas, los trabajadores de la Cooperativa nos cuentan cómo acordaron con PAMI este tipo de entregas:

"Con PAMI llegamos a un acuerdo: entregar alrededor de 4.000 bolsones (5 productos) con un pronto pago, así nosotros podíamos hacer la producción y dársela al PAMI. Bueno, los mismos precios que en el local de ventas de la fábrica (con un margen de ganancias menor). El acuerdo sólo funciona si



nos pagan enseguida porque necesitamos la plata en efectivo. Es que a nuestros proveedores les pagamos en efectivo. Es nuestra manera de competir con las grandes empresas y mejorar nuestra imagen porque los dueños anteriores dejaron de pagar a muchos tambos que le proveían con leche."

"Funcionarios municipales nos consiguieron un par de microcréditos para solventar la primera facturación del PAMI. El primer pago vino a los cuarenta y cinco días, bien, como habían dicho ellos. Pero después se fueron atrasando... Hoy estamos en ochenta, noventa días sin que nos paguen y nosotros ya hemos pagado esa mercadería, compramos la leche al contado, peligra el funcionamiento de la cooperativa" (22-04-2015).

El acuerdo con PAMI es reconocido como un punto de partida muy valioso por parte de los trabajadores. Sin embargo, el atraso en el pago y la inseguridad de la continuidad del contrato muestra, entre otras cosas, la debilidad de los lazos informales en la gestión de esta experiencia de compra pública.

Una vez puestos los 5 productos en las bolsas para entregar a los adultos mayores, comienzan a acercarse al camión los adultos del Centro de Jubilados y Pensionados. Los socios de la comisión van marcando quiénes van en busca del alimento. Cuando charlamos con ellos manifiestan verbalmente no contar con una orientación política partidaria. Igualmente, nuestra visita -conjuntamente con el camión de la Cooperativa "Nuevo Amanecer"- es percibida como que somos "aliados" al gobierno nacional del momento. Algunos de los que reciben los productos lácteos nos manifiestan:

"Nos gusta mucho recibir estos productos, que no se acabe."

"Estamos muy contentos de recibir productos de tan buena calidad."

"Nos dijeron que ya el mes que viene no vamos a recibir más productos lácteos ¿es verdad?"

(Observación participante 22-4-2015)



Las palabras de estos adultos reflejan felicidad por recibir gratuitamente alimentos, en particular alimentos lácteos que tienen una alta connotación maternal que ellos asocian a la presidenta y no a un supuesto programa nutricional que surge desde el accionar de funcionarios de PAMI y su interacción con la cooperativa y hacedores de políticas municipales. La entrega de estos alimentos en los Centros de Jubilados también moviliza otros vínculos sociales entre familiares, vecinos, y/o taxistas. Se observa a varios adultos mayores con movilidad reducida, acompañados por sus nietos. Otros vienen solos o en pareja. No todos viven cerca del Centro de Jubilados y Pensionados y tienen que tomar taxis, pero aseguran que es igualmente conveniente el gasto porque se llevan productos de alta calidad "gratis" a sus casas.

Una vez que terminamos la entrega en ese Centro, fuimos a otro llamado "Dame tu amistad que yo te doy la mía". Allí, los de la comisión nos explican cómo se organizan para repartir los productos, mostrando un aprecio importante por la calidad de los mismos:

"Los productos del Amanecer son como 5, todos sin sal porque todos tenemos presión [alta]: ricota, leche, me parece que un litro de yogur también, un buen pedazo de queso. Una vez por mes llegan y nosotros ya vamos avisando a los del Centro con varios días de anticipación. Sí, a la gente le gusta recibirlos." (Mirta)

"A mí tampoco me gustan sin sal, pero le encontré la vuelta, yo lo rallé y lo puse en una tarta con jamón. No debería, porque tengo presión alta...por eso, ellos lo dan sin sal porque la mayoría tenemos que comer sin sal...son 2 quesitos. Uno lo mezclo con mermelada y el otro para que no se me ponga feo, lo rallé..." (Patricia)

"La entrega de lácteos es sólo para mayores de 60 años, con jubilación mínima y para los que tienen alguna discapacidad. Igual me fastidia y me molesta que algunos vengan a buscar la bolsa que tendrá un valor de \$130, en camionetas que valen \$400.000,...pasó siempre, eh?" (Carlos, Observación participante 22-4-2015).



En líneas generales todos los adultos mayores avalan esta política de distribución de lácteos. Algunos de ellos lo hacen desde la propia experiencia, aunque reconocen transgredir su uso con mezclas de productos con alto contenido en sal (jamón). Se refleja cierta disconformidad respecto a quiénes reciben "gratuitamente" estos productos, mostrando asimetrías entre los "necesitados" y los que tendrían capacidad económica para adquirir esos productos en el mercado.

Más allá de las asimetrías y múltiples visiones observadas durante la mañana de reparto, como investigadora me vi envuelta en un entramado de intersubjetividades construidas a partir de interacciones entre los obreros y sus maquinarias, afectos por su lugar de trabajo, y la alegría de los adultos mayores de ser visibilizados a través de un obsequio material fundamentado en el derecho por la salud. Estas intersubjetividades nos generan la inquietud de analizar un espacio social en función de su capacidad de cambio. Las producciones de subjetividades muestran que los que han sido silenciados producen sus propios relatos y puntos de vista (Stengers, 2008). Entre las subjetividades se encuentran el orgullo de los trabajadores por enfrentar el desafío de cambiar sus mentes y cuerpos de asalariados y convertirse en patrones y propietarios de su lugar de trabajo. Así como la alegría de los adultos mayores por acceder a productos lácteos asociados a un significado de alimentos saludables que aportan calcio para los huesos.

IV. Compra Pública: Una mirada desde el Mundo de la Política Partidaria

La experiencia de compra pública gestada en 2015 entre los socios de la Cooperativa Nuevo Amanecer y funcionarios del PAMI no es una práctica espontánea, sino el resultado de múltiples interacciones y búsquedas que van más allá de los propios sujetos involucrados. Algunos con necesidades de aumentar sus ventas (Cooperativa), otros tratando de visibilizar sus prácticas políticas para mejorar la inserción de la Cooperativa en el entramado sociopolítico de la ciudad (Secretaría de la Producción del Municipio) e incursionar en la mejora de los hábitos alimentarios de los adultos mayores (PAMI, Centros de Jubilados y Pensionados) entrelazan sus múltiples subjetividades que afectan y son afectadas (Stengers, 2008). La Subsecretaria de Producción del Municipio sugiere:



"Es fundamental el compromiso de los gobiernos locales de asumir su rol como defensores de la producción local de alimentos frescos. Garantizar la seguridad alimentaria de la comunidad significa apoyar a los productores locales con capacidad de producir y distribuir alimentos saludables. Por eso, sostuvimos -en la manera de lo posible- la recuperación de la fábrica Nuevo Amanecer. Esto implica no sólo el desarrollo de la producción y la seguridad alimentaria local, sino la preservación de puestos de trabajo, recuperación y defensa del patrimonio simbólico, cultural y social de nuestra comunidad." (Entrevista a Porta, 2015)

Los trabajadores de la Cooperativa, sostenidos por el apoyo social de los habitantes de la ciudad marplatense, son un emblema de cooperación social que cualquier político (con objetivos de equidad social) buscaría apropiarse. Así es como la Subsecretaria de la Producción del Municipio se involucra en las estrategias comerciales de los socios de la Cooperativa, ofreciendo otras alternativas viables como las ferias de mercado popular y la vinculación con funcionarios de PAMI.

La búsqueda por visibilizar el apoyo concreto a experiencias "sustentables" y apreciadas por el colectivo social, llevó a la funcionaria municipal a interactuar entre sus propias redes políticas. Sostenida por cierto marco legal, la funcionaria se valió del sistema nacional de contrataciones (Decreto 893/12) que el Estado Nacional había reglamentado en 2012. Este decreto permite que bajo la denominación de "compras sustentables", los organismos públicos puedan contratar bienes y servicios teniendo en cuenta no sólo los aspectos económicos, sino su impacto social en áreas tales como la erradicación de la pobreza, la equidad en la distribución de la riqueza y las condiciones laborales de los sectores más vulnerables (Gabutti et al. 2014).

El decreto y la relación personal y política de la Subsecretaria de la Producción del Municipio con el responsable del Programa de Atención Médica Integral (PAMI) de los adultos mayores fue una pieza clave para entablar las primeras negociaciones y ofrecimiento de compra de productos lácteos descremados desde el sector público a los trabajadores organizados en



cooperativa. Los objetivos de estas interacciones son múltiples y heterogéneos. El director regional de PAMI, seccional Mar del Plata, en ese momento en actividad, relata -en su lenguaje político/partidario- cómo surgió la iniciativa:

"Desde el día que llegamos a la gestión de PAMI en Mar del Plata, sabíamos que podíamos mejorar la articulación con los Centros de Jubilados que siempre recibían donaciones de alimentos para los adultos con dificultades económicas. Queríamos mejorar la comensalidad, es decir, no sólo que reciban alimentos sino conocer con quiénes comen. Y si están solos, buscar que se organicen más eventos sociales dentro de los Centros. Así fue que convocamos a la Federación del Centro de Jubilados y Pensionados, para conocer cómo se organizaban en la compra de alimentos."

"En ese momento conocimos a la que estaba en el cargo de la subsecretaría de producción del Municipio de General Pueyrredón. Ella nos acercó un montón de cooperativas de emprendedores de la agricultura familiar y, a Fabio, de la Cooperativa Láctea." (Disertación Fernando, 5-05-2015)

El accionar de los funcionarios que relatan el inicio de la experiencia de compra pública se vale de organizaciones previas. Tanto la Cooperativa como los Centros de Jubilados Y Pensionado son expresión de una sociedad civil organizada que les permitió a estos funcionarios entrelazar sus propuestas políticas. A su vez, los obreros y los adultos mayores también se vieron "afectados" por el lanzamiento de políticas públicas que ellos mismos ayudaron a gestar.

En la Argentina el sector de las personas que ya están retiradas del mundo laboral (adultos mayores de 60 años) está organizado en "Centros de Jubilados y Pensionados". Estas organizaciones -que tienen carácter eminentemente barrial- son las que históricamente han vehiculizado las políticas sociales siendo un ámbito propicio para el desarrollo de múltiples actividades que permiten la socialización de los adultos mayores. Estos Centros permiten que los adultos mayores se sientan parte de la comunidad en la que viven, realizando tareas para



ellos mismos o para los demás. Es un lugar de encuentro donde charlan, juegan a las cartas, organizan viajes, aprenden actividades como tejido, costura, pintura, cerámica, artesanías, bailes folclóricos, entre otros. En síntesis, estos Centros cumplen una función importante para que los adultos mayores se sientan más cerca de la comunidad, conozcan sus derechos sociales y elaboren un proyecto de vida saludable más allá de su familia (García Sotelo, 2012). A lo largo y ancho del país existen más de 5.000 Centros de Jubilados y Pensionados que son susceptibles de recibir subsidios otorgados por PAMI para mejorar aspectos vinculados a la salud y la prevención (http://www.pami.org.ar/). La población de la ciudad de Mar del Plata registra una elevada presencia de adultos mayores. Muchos de ellos participan de los 98 Centros de Jubilados y Pensionados distribuidos en diferentes barrios de la ciudad. Los Centros otorgan un gran valor a su independencia de adulto mayor, entendida en términos de autodeterminación (Molinari 2000). Por ello, la visión de los propios dirigentes de los Centros respecto al reparto de los alimentos de PAMI es un poco diversa a la opinión del funcionario, los entrevistados comentan:

"La entrega de comestibles es un complemento. Nosotros somos un centro de contención, tenemos casi 960 socios sólo en este Centro, ¿eh? Viene gente todos los días para tomar cursos de yoga, taller de tejido, pedicura, clases de baile (salsa, tango), y próximamente vamos a dar reiki. También jugamos al truco, canasta, bingo, cancha de tejo. Los talleres son todos gratuitos (subsidiados por PAMI), el socio sólo paga \$15/mes." (Carlos, 7-08-2015)

"Por eso, la entrega de alimentos es sólo una parte. En verdad, es una actividad del PAMI y nosotros somos simplemente intermediarios, le hacemos el caldo gordo [ayudar a alguien con el fin de obtener beneficios]. Ellos deberían entregar y encargarse de la logística. Pero nosotros ponemos el salón y la voluntad de entregarlo. No sólo en este centro, ¿eh? A nosotros los de PAMI nos mandan una lista de beneficiarios del alimento y repartimos. Yo prefiero este sistema que la feria." (Patricia, 7-08-2015)



Los testimonios recogidos en los mismos Centros de Jubilados y Pensionados expresan -desde el discurso- su independencia político-partidaria. De todas maneras, todos destacan el rol de PAMI en el sostenimiento del bienestar de los jubilados y pensionados del país. Uno de los adultos que pertenece a un partido político diferente al del gobierno nacional, expresa:

"PAMI está muy bien, palabras mayores. Yo soy un agradecido de PAMI. Veo muy bien lo que hace PAMI. El jubilado está muy bien atendido. La Republica Argentina es una de las mejores para jubilados en el mundo." (Esta afirmación de Carlos es respaldada por todos los colegas, 7-08-2015)

El entrevistado se refiere no sólo al reparto de alimentos en los Centros, sino a la atención médica. En Argentina, todos los afiliados a PAMI pueden recibir medicación gratuita para enfermedades crónicas relacionadas con la vejez. La consolidación de esta red de Centros permitió a los funcionarios de PAMI ir más allá de las ferias iniciales de venta de alimentos a precios bajos. Así cuenta el médico de PAMI:

"En 2013, en la puerta de la sede de PAMI (pleno centro de Mar del Plata), instalamos una feria con el objetivo de unir necesidades de venta por parte de los micro-emprendimientos familiares y de compra a buenos precios por parte de los abuelos con bajos ingresos. Claro, teníamos que llevar a los jubilados a la sede...Los días de feria, a las 1.500 personas que pasan diariamente, se sumaban los feriantes y los compradores."

"El espacio de la feria era en la calle, cortábamos el tránsito ese día. En esta sede trabajan más de doscientos empleados ¿Imagínense lo que decían los trabajadores en ese momento? No podían estacionar, y se incomodaban. Bueno, los incorporamos también y les explicamos el objetivo de la feria. Pero esta feria sólo acercaba oferta y demanda. Teníamos que construir un espacio público, no estatal." (Disertación Fernando, 5-05-2015)

La construcción de un espacio público que supera el estatal, muestra la necesidad de una nueva forma de hacer política. El complejo y heterogéneo entramado social demanda espacios donde diferentes intereses y poderes puedan alcanzar objetivos claros como el acceso a



alimentos sanos y solidarios para todos. La iniciativa de la feria permitió a Fernando, médico de PAMI, construir nuevas redes de interacción entre los adultos mayores y los emprendedores. En sus palabras:

"En el mismo momento que se estaba dando el proceso de recuperación de la fábrica de lácteos, con el apoyo del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, nos pareció oportuno pensar en un programa que permitiera aumentar el consumo de productos lácteos descremados para los adultos mayores afiliados a PAMI."

"Poner en marcha la compra de productos lácteos para mejorar los hábitos alimentarios de los adultos mayores, significó modificar las ya establecidas normas de la compra pública. No era sólo tomar la decisión de hacerlo, sino comprar lácteos a una fábrica en proceso de quiebra, negociar con todos los Centros de Jubilados de Mar del Plata para armar la logística para repartir 5 productos lácteos a 4.300 titulares de derecho y jubilados de Mar del Plata, y pedir apoyo a las autoridades de PAMI." (Disertación Fernando, 5-05-2015)

Fernando se refiere a la complejidad de aunar esfuerzos desde diferentes ámbitos, incluyendo su espacio laboral. Contratar a una cooperativa con escasa capacidad financiera para soportar las cadenas de pago del Estado, era un desafío que iba más allá de la buena voluntad política de todos los interesados. Se buscó, entre las herramientas del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, un micro-crédito que permitió pagar la primera entrega de productos lácteos en efectivo. Así, se alcanzó un doble objetivo: ofrecer productos de calidad de una fábrica emblemática de la ciudad y mantener los puestos laborales de una fábrica en quiebra. De acuerdo a los funcionarios entrevistados, esta experiencia es fruto del accionar activo del equipo técnico de PAMI, y particularmente, de una fuerte convicción política de "querer hacer".

De todas maneras, la experiencia tuvo sus dificultades en la cadena de pago y esta discontinuidad fue sufrida por los propios adultos mayores y los trabajadores de la



Cooperativa. Hoy en día, la entrega de productos está suspendida. De acuerdo a la Subsecretaria de la Producción este espacio de gestión debería haberse consolidado institucionalmente y así perdurar en el tiempo:

"Nosotros el único lugar que tenemos para ejercer poder es el espacio público y que quede escrito en alguna reglamentación. Y las reglamentaciones sin factores de fuerza importantes tampoco sirven. Es re difícil, te parece que avanzaste y cuando volvés a la estructura no avanzaste nada. Son muy permeables a los espacios de disputa. Todos son permeables a esas presiones, desde los jueces a los políticos partidarios."

"El camino es institucionalizar la compra pública. Son diferentes niveles de disputa, una es la relación con lo público, lograr como hacen las grandes empresas por debajo de la mesa...ya que nosotros no podemos hacer lobby como ellas, debemos hacerlo en el espacio público." (Porta, Entrevista 7-07-2015)

El testimonio explicita los retos de la gobernanza del Estado. Para la funcionaria las relaciones con el poder político partidario no se dan de igual manera entre empresarios con capacidad de lobby y las pequeñas empresas con escasa visibilidad y herramientas de negociación. Pareciera que estos últimos sólo pueden crear poder en el espacio público, acompañados por el sostenimiento de la sociedad, de los vecinos, de los que conocen la marca de la fábrica desde niños, etc. Ganar el espacio público es un paso fundamental para que las economías populares puedan a su vez sustentarse bajo leyes y normas. Sin ganar ese espacio, es muy difícil que una ley abstracta logré sustentarse en el tiempo.

En síntesis, las diferentes redes de actores que conforman esta experiencia de compra pública cruzan ampliamente fronteras entre clases, organizaciones, creencias y estados. El desafío es poder sostener estas complejas redes con actores sociales heterogéneos con múltiples y contrapuestos intereses. A esto se suman los cambios abruptos de políticas dentro de una convulsionada América Latina con más tiempo de gobiernos neo-liberales que populares.



V. Conclusiones

Una política pública que reconecta a los actores de una manera creativa e innovadora requiere de un análisis no trivial, que tome en cuenta a todos los actores de una manera no lineal, es decir requiere un análisis con una perspectiva crítica. Desde la mirada etnográfica de un día de entrega de alimentos a los Centros de Jubilados y Pensionados de la ciudad de Mar del Plata, pudimos comprobar los entrelazamientos afectivos entre humanos y entre humanos y los productos lácteos que llegaban de una fábrica emblemática de la ciudad.

Esta experiencia, a pesar de su poca estabilidad en el tiempo, muestra las posibilidades reales de poder enfrentar las inexperiencias de logística y conseguir llegar a tiempo a los centros. Se generan espacios de solidaridad e intercambio de afectos muy valorados por los adultos mayores, quienes muchas veces no son objeto de intención de votos.

Las experiencias de compra pública muestran la necesidad de construir sociedades civiles que sean capaces de luchar por sus derechos y se organicen de tal manera que interpelen el accionar político de los gobernantes.

VI. Bibliografía

- Arce, A. (2013). Conocimiento, espacio y actores en la innovación social. In: Paz, A., Montoya, M,P, Asensio, R. (eds.), *Escalando Innovaciones Rurales*. 1st Ed. IEP, 37-86. Archambault, J. (2016). Taking love seriously in human-plant relations in Mozambique:
- toward an anthropology of affective encounters. *Cultural Anthropology*. 31 (2), 244–271.
- Beck, U. (2006). The Cosmopolitan Vision. Cambridge, UK: Polity Press
- Coraggio, J.L. (2011). *Economía Social y Solidaria: El Trabajo antes que el Capital*. Quito: FLACSO.
- DeLanda, M. (1997). A thousand Years of Nonlinear History. New York: Swerve Editions,
- DeLanda, M. (2006). *A New Philosophy of Society: Assemblage Theory and Social Complexity*. New York: Continuum.
- Deleuze, G. and Guattari, F. (1987). *A Thousand Plateaus*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Fernández Álvarez, M. I. (2006). De la supervivencia a la dignidad. Una etnografía de los procesos de recuperación de fábricas de la Ciudad de Buenos Aires. Tesis de Doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Gabutti, S., Samper, S., Zárate, C., Gamarra, J. and Vottero, L. (2014). Breve análisis del sistema de contrataciones a efectores locales y de la economía social. In: *II Congreso Nacional de Administración del INTA*. Buenos Aires.



Las encrucijadas abiertas de América Latina La sociología en tiempos de cambio

- García Sotelo, V. (2012). La función social de los Centros de Jubilados. Mendoza on line, http://www.mdzol.com/nota/393313-la-funcion-social-de-los-centros-de-jubilados/ (accessed June 2015).
- Joas, H. (1996). *The Creativity of Action*. Cambridge, UK: Polity Press and Blackwell Publishers Ltd.
- Long, N. and Long, A. (editors). (1992). *Battlefields of Knowledge: The Interlocking of Theory and Practice in Social Research and Development*. New York, Routledge,
- Molinari, J.M. (2000). Cultura Institucional de los Centros de Jubilados: Un encuentro entre los campos antropológico y psicológico. In: *Congreso Argentino de Antropología Social*, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Paredes, M.A., Viteri, M.L. and Ghezán, G. (2014). Acceso al agua en las comunidades indígenas de la Puna Jujeña (Argentina): una visión desde las prácticas sociales. In: *IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU)*, México.
- Paredes, M., Sherwood, S. and Arce, A. (2016). "La contingencia del cambio social en la agricultura y la alimentación en América Latina". *ICONOS* 54, 11-25.
- Ruggeri, A. (comp). (2014). Las Empresas Recuperadas: Autogestión Obrera en Argentina y América Latina. Buenos Aires, Editorial UBA.
- Smith, A. (1976). *The Theory of Moral Sentiments*. 6th edition. Oxford: Oxford University Press.
- Stengers, I. (2008). "Experimenting with Refrains: Subjectivity and Challenge of Escaping Dualism". *Subjectivity* 22, 38–59.
- Thomas, H. 2008. "Estructuras cerradas vs. Procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico". In: *Actos, Actores y Artefactos. Sociología de la Tecnología*. UNQUI,217–262.
- Thompson, E. (2007). *Mind in Life: Biology, Phenomenology, and the Sciences of Mind*. Cambridge, MA: Belknap Press.